

Sábado Mercedario

en memoria de Santa María de la Merced

18 enero 2025

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Canto inicial

Una entre todas fue la escogida;
fuiste Tú, María, la elegida,
Madre del Señor, Madre del Salvador.

**/María, llena de gracia y consuelo,
ven a caminar con el pueblo,
nuestra Madre eres Tú./**

Ruega por nosotros, pecadores de la tierra,
ruega por el pueblo que en su Dios espera.
Madre del Señor, Madre del Salvador.

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Juan 2, 1-11

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: —«No les queda vino.»

Jesús le contestó: —«Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora.»

Su madre dijo a los sirvientes: —«Hagan lo que él diga.»

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de

unos cien litros cada una. Jesús les dijo: —«Llenen las tinajas de agua.» Y las llenaron hasta arriba.

Entonces les mandó: —«Sáquenlas ahora y llevenlas al mayordomo.»

Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al novio y le dijo: —«Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora.»

Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él.

Reflexión breve

En el contexto de la boda, la falta de vino representa una crisis, ya que en la cultura judía de la época, simbolizaba la alegría y la abundancia. María, la madre de Jesús, intercede ante Él, mostrando su preocupación por los novios y confiando plenamente en la capacidad de su hijo para resolver la situación. Aunque Jesús inicialmente responde que su hora aún no ha llegado, María dice a los sirvientes: "Hagan lo que él diga." Esta confianza de María en Jesús es un ejemplo de fe y obediencia.

El milagro de convertir el agua en vino no solo soluciona el problema inmediato, sino que también revela la abundancia y generosidad de Dios. Jesús utiliza seis tinajas de piedra destinadas a las purificaciones rituales judías, cada una con una capacidad de unos cien litros. Al convertir esta gran cantidad de agua en vino de alta calidad, Jesús demuestra que la gracia de Dios no solo es suficiente, sino que también es abundante y supera nuestras expectativas.

Este milagro también prefigura la Eucaristía, donde el vino se transforma en la sangre de Cristo, un signo de la nueva alianza y la redención. Además, simboliza la transformación que Jesús trae a nuestras vidas: Él toma lo ordinario (agua) y lo convierte en algo extraordinario (vino), renovando y elevando nuestra existencia con su gracia.

¿Cómo es tu relación con Nuestra Madre de la Merced? ¿Te confías a su intercesión, para que presente tus inquietudes ante Jesús? ¿Buscas activamente conocer y obedecer la voluntad de Dios? ¿En qué áreas de tu vida necesitas que Jesús haga transformaciones, así como pudo hacerlo con

el agua? ¿Te dejas sorprender y sustentar por el Cuerpo y la Sangre de Cristo en cada eucaristía?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Redentor nuestro, que hiciste de la Virgen María santuario de tu presencia y sagrario del Espíritu Santo, haz también de nosotros templos de tu Espíritu. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Verbo eterno del Padre, que enseñaste a María a escoger la mejor parte, ayúdanos a imitarla y a buscar el alimento que perdura hasta la vida eterna. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Jesús Redentor, te pedimos por nuestros religiosos y religiosas que llevan adelante las obras carismáticas en nombre de Santa María Virgen Redentora. Protégelos, concédeles amor y acierto en su misión. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Dios de misericordia, fortalece nuestra fragilidad humana y, al recordar en este día a Nuestra Madre de la Merced, concédenos, por su intercesión, vernos libres de todas nuestras cautividades. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.